

# NOTAS SOBRE FOLKLORE Y ETNOLOGÍA DEL VALLE DEL TIÉTAR

PEDRO LAHORASCALA y asesoramiento musical de ÁNGEL TIRADO GARCÍA

Comarca al sur de la sierra de Gredos, conformada con la de San Vicente, el Valle del Tiétar se extiende de Oriente a Occidente a lo largo del río de su nombre, desde Casillas y Santa María del Tiétar, en el límite con la provincia de Madrid, hasta Candeleda y El Raso, tocando con la de Cáceres. Y al Mediodía, Toledo. A todo lo largo de este valle, sin solución de continuidad con la Vera de Plasencia, corre la carretera comarcal de Plasencia a Alcorcón, en otro tiempo vía romana de segundo orden (véase mapa del profesor Criado del Val, 1960), y senda sin duda prehistórica. También citada por el Arcipreste de Hita en el *Libro de Buen Amor* y otros autores en sus viajes y estadias.

## HÁBITAT Y PAISAJE

Esta condición de estar al Mediodía, entre sierras y beneficiado por un río principal y sus gargantas afluentes, Ramacastañas, Arbillas, Santa María, Chilla y otras, y numerosas fuentes y veneros, confiere a este valle del Tiétar un microclima propio que le hace gozar de temperatura suave y salustiferos aires de paraíso casi siempre verde todo el año, con abundancia de frutas y de productos tempranos. Sus casas, que miran al sur, muestran una arquitectura popular serrana con balcones enmacetados y alerones salientes, entramados de madera y teja árabe. En los campos de cultivo y prados serranos, pueden verse edificios rurales de singular armonía, propios para vivir las temporadas del laboreo y cosecha, así como para albergue de ganados y aperos de labranza.

Es tierra de asentamientos antiguos con repoblaciones naturales, la de la Reconquista y posteriores, incluida, probablemente, alguna de grupos andaluces, de donde quizá le venga el remoque de «La Andalucía de Ávila», amén de por otras consideraciones geográficas y medioambientales, con señas de vegetación como palmeras, naranjos, balcones enmacetados y hortensias a pie fijo en planteles y arriates; que hasta se editó un periódico con dicha cabecera entre los años

1891 y 1894, según cita el arenense Faustino García Fraile en un trabajo

que publica el programa de fiestas de Arenas de San Pedro (1997) en honor

## APÉNDICE MUSICAL I. RONDA DE LOS PUEBLOS DE GREDOS

Transcripción de Ángel Tirado García

Piedralaves y Casavieja

Cor-na-do es-tá el cor-de-ro no de per-las ni za-fi-ro  
ni de...  
ni de cla-ve-lés, ni flo-res na-na-na por la ma-na-na le-  
ra-mi to...  
ván-ta te la pri-me-ra yén tu ven-ta-na ve-  
rós-un ra-mo de hier-ba bué-na yén tu ven-  
ta-na ve-rós-un ra-mo de hier-ba bué-na  
Los de tu ma-no ya no se llaman  
de los de tu ma-no que se llaman cla-ve-lés cin-co en un ra-mo

### 1) ROMANCE

Coronado está el cordero  
no de perlas ni zafiro,  
ni de claveles ni flores,  
(bis)  
sino de juncos marinos.  
Su santísimo cerebro (bis)  
lo traspasa el atrevido,  
para santo y bien hallado...

### 2) JOTAS

Mañana por la mañana  
levántate la primera  
y a tu ventana verás  
un ramo de hierbabuena.  
(bis las dos últimas)

Ramito de hierbabuena,  
matita de perejil,  
las flores de abril y mayo  
son parecidas a ti. (bis las  
dos últimas)

En el cuarto donde duermes  
hay un almendro florido  
tus cabellos son las ramas  
yo cantando me despido.  
(bis las dos últimas)

### 3) SEGUIDILLAS

Los de tu mano.  
Ya no se llaman dedos

los de tu mano  
que se llaman claveles  
cinco en un ramo

De la reguera.  
Como vives enfrente  
de la reguera,  
pareces clavellina  
de primavera.

No para siempre.  
Adiós que me voy, niña,  
no para siempre,  
que mañana por la noche  
volveré a verte.  
Y adiós, adiós.

El texto literario de la primera parte va de tres en tres versos que se repiten musicalmente como aquí se indica. Las otras dos partes acogen cada una sus coplas literarias, también como se indica.



Baile en la plaza de Guisando. Foto de Wunderlich de principios de siglo, una de las más conocidas de su obra.

a su Virgen del Pilar de Arenas, imagen procedente, precisamente, de Córdoba, de tiempos de la invasión árabe y encontrada en 1054, que dice José Serrano Cabo en su *Historia y Geografía de Arenas de San Pedro y de las villas y pueblos de su partido*, haciendo referencia a «un antiguo manuscrito que se conserva religiosamente en Arenas» (y que no hemos podido conseguir).

En cuanto a la emigración de andaluces, de lo que en Arenas de San Pedro hay, precisamente, un «Barrio de Triana», así rotulado, tras el río, a la salida de la carretera de Plasencia hacia Candeleda, podría pensarse en los moriscos, que emigraron a Castilla y a León, y llevaron nombres de sus barrios como este de Triana y otros («El Albaicín» en Pastrana, Guadalajara) y sus conocimientos, como el de la seda, de lo que en esta comarca hubo una industria floreciente siglos pasados, tanto de la seda como del lino y el cáñamo, como recoge José Serrano Cabo en su obra anteriormente citada. Tema para una monografía, quizá.

## CANCIONES Y COSTUMBRES

Volviendo a lo nuestro, conviene recordar la proximidad de la provincia de Madrid al levante, la comarca de San Martín de Valdeiglesias, en cuya zona de contacto se encuentran los Toros de Guisando, y la de Cadalso de los Vidrios, muy cantadora y de gran riqueza folklórica. También se da con las co-

marcas toledanas de Escalona y Almorox y Talavera de la Reina todo a lo largo sur del río Tiétar hasta su paso a la provincia de Cáceres tras Candeleda. Así no es de extrañar influencias madrileñas en el folklore del Valle del Tiétar y de éste en aquélla; como las seguidillas que cierran el conjunto que con el título «Ronda de los Pueblos de Gredos» tiene grabado «Manantial Folk» en su CD *Del Natural*

(1994), popular de Piedralaves y Casavieja; seguidillas castellanas que, a mi modesto juicio, son madrileñas o tienen ese *aire*. Esta ronda, que recoge Teresa Cortés Testillano y edita en una de acompañamiento a su *Cancionero Abulense* en 1991 y titulada con el primer verso: «Coronado está el cordero»; esta ronda, digo, es muestra y resumen de un día de fiesta. Comienza con lo que parece ser restos de un romance religioso (*Coronado está el cordero/ no de perlas ni zafiros/ ni de claveles ni flores,/ sino de juncos marinos...*), en tonalidades de *rondeña*; le sigue la ronda de mozos con la jota que lleva letras de galanteo (*Ramito de yerbabuena,/ manita de perejil,/ las flores de abril y mayo/ con parecidas a ti*) y cierra con unas seguidillas cuyos cantares son piropos (*Ya no se llaman dedos/ los de tu mano,/ que se llaman claveles,/ cinco en un ramo.*) (Apéndice musical I). Son las tres partes de los días de fiesta: la función religiosa, la ronda de calles y el baile en la plaza.

Jotas de ronda y rondas de *albada*; *rondeñas*, que por aquí dicen *veratas* (Apéndice musical II); coplas de estilo para el lucimiento y el baile bravo, que llaman del *cruzao* y del *uno*; quedan seguidillas, algún fandango castellano y otros bailes de corro y perseguiamiento, de carnaval y bulla. Las enramadas se echaban, y se echan (hay pueblos, como Arenas de San Pedro y Poyales del Hoyo que están recuperando esta tradición), la noche de San Juan, a novias, primas hermanas, amigas del



Día de fiesta en Candeleda, donde se bailan jotas y se visten refajos y mantones, pañuelos, a la manera tradicional de forma natural y espontánea. Fotografía facilitada por el Ayuntamiento de Candeleda.

## APÉNDICE MUSICAL II RONDEÑAS

### Transcripción de Ángel Tirado García

Candeleda

**g. Estribillo**

## ESTRIBILLO

Arrímate  
pichona a mí  
que yo no puedo  
vivir sin ti.  
Vivir sin ti  
no puedo más  
a mi pichona  
te has de arrimar.

## COPLAS

Son las dos de la mañana,

mi morena no me abre,  
ábreme, morena mía,  
no me tengas en la calle,  
que viene la luz del día.  
(algunos dicen:  
ábreme, serrana mía).  
Una serrana en el puerto  
me debía cinco duros  
y ahora me los va pagando  
con el salero del mundo.  
(algunos dicen:  
y me los quiere pagar).

Para cantar la rondeña  
se necesita tener  
el eco de una campana  
y la voz de una mujer  
de esas que llaman serranas  
(algunos dicen:  
que cante de buena gana).

Se han tomado tres de los estilos que se cantan en Candeleda, más o menos comunes a otros pueblos de la comarca, entrando la copla como se indica para la primera, tras el estribillo, que unas veces se canta y otras son repunteos de la guitarra o el laúd. O al acabar uno entra otro, sin solución de continuidad, si hay pique o muchos cantaores.

En estos estilos la copla comienza a cantarse con el segundo verso, volviendo del primero al último. Cuando la copla es de cuatro versos, se repite uno, que puede ser el último u otra vez el primero. También en lugar de comenzar por el segundo, se repite el primero. Hay mucha variedad y casi nunca se canta igual en una ronda, ni siquiera el mismo rondador.

Nota. Obvio sería señalar lo que se quiere dar a entender en la segunda copla con lo de el salero del mundo.

coincidiendo con el pino que ponen los quintos en la plaza o lugar tradicional (Apéndice musical III). Es de notar la calidad y delicadeza de muchas letras, en ocasiones notable cultismo y juegos de palabras de variada intención: religiosa, sexual, política, como esta oída en Candeleda: *Eres más hermosa, niña, / que la nieve no pisa-da, / que el perejil en el huerto / y el trébol en la cañada*; en la que se introduce una alusión sexual en el tercer verso, toda vez que «perejil» es la palabra que alude ocultamente al vello público masculino. Alusiones religiosas, sexuales, políticas y de otra índole que, juntamente con formas y modos de construir estrofas y estribillos, así como variantes y analogías, estructuras musicales y literarias de las diversas rondas y jotás, rondeñas, cantos de Carnaval y toreras de quintos, etcétera, hasta más de una veintena de apartados temáticos tenemos investigados en el *Cancionero Popular Comentado de la Vera y el Valle del Jerte*, que comprende más de quinientas canciones, totalmente analizadas, y que está en propuesta de publicación en la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, con la singularidad de incluir en el estudio a Candeleda, El Raso y Poyales del Hoyo, pudiendo ser más extensivo, completándolo con la vuelta a los pueblos de Gredos por el Pico y valle del río Tormes hasta el barco de Ávila y su salida natural por Tornavacas, cerrando el ciclo con la entrada al valle del Jerte.

Creemos que estos pueblos tienen mucho en común por experiencia propia y tradición oral, sabemos de su permanente intercomunicación y problemas comunes medioambientales, de climatología, cultivos, arquitectura popular, costumbres, canciones y casamientos. Así puede verse en los pueblos veratos, epigrafiado en los dinteles de las puertas, las sucesivas migraciones de los ganaderos del Valle del Tiétar en los siglos XVIII, XIX y XX al menos. Y como, actualmente, muchos tenemos bisabuelos y abuelos de Guisando, El Arenal, San Esteban del Valle... Pero esto requeriría otro estudio de epigrafía y genealogías.

## INSTRUMENTOS Y PERCUSIONES MUSICALES

Los instrumentos para tocar y acompañar rondas y canciones en esta comarca, han venido evolucionando desde los primitivos pastoriles a los del folk moderno, aunque conservándose

grupo con el que se mocea y a mozas a las que se pretenden (requerir de amores). Consiste en adornar la puerta y alguna ventana o balcón con ramas verdes, frecuentemente cargadas

de frutos (cereza, albaricoque, melocotón temprano) y profusión de flores. Luego, llevarán la ronda y hasta se bailará en la puerta. Dura, generalmente, hasta la noche de San Pedro,





Boda en Mijares; en primer término, músicos rondando a los novios. Foto Cortina. Publicada en 1958 como postal para el pabellón de España con ocasión de la Exposición Universal de Bruselas.

recos; calderos que se hacen sonar batiendo el asa contra el borde o palmeándolo en vilo en posición de agarrar; huesos entablillados que se rascan con otro o un metal, como el asa de una cuchara; cántaros golpeados en la boca con la mano o con una alpargata; entrechocar de tapaderas; la botella de anís labrada, batida a golpe de cuchara o con el lomo sobresaliente de la hoja de acero de una navaja cerrada. Así, y mucho más; echándole imaginación y gracia a la necesidad o al bullicio; como en Candeleda, en donde los muchachos, según me cuenta Santiago Guzmán, el «Pillo», de cuando él lo era (y ahora tiene 48 años), que eran espantados de las rondas de mozos, pasaban las calles cantando a grito pelado y haciendo sonar, a falta de guitarras, el palo pelado de la planta del tabaco, rajado a

media caña y golpeado con otro.

## OTRAS CONSIDERACIONES

Aunque al final, para que sirva para ampliar otras consideraciones anteriores, como las influencias en el vestir y en la edificación, conviene señalar que esta comarca ha venido siendo lugar de veraneo de la burguesía baja madrileña, desde cuando la alta burguesía veraneaba en las playas de San Sebastián con los reyes, poniéndose de moda Arenas de San Pedro, que ya tenía la impronta del infante don Luis de Borbón y su pequeña corte desde la segunda mitad del XVIII, con la influencia de notables y artistas como Boccherini, Goya y otros personajes del arte y la cultura. Punto principal de las postas reales, como puede verse en un mapa en el Museo Postal de Madrid, fechado en 1783, luego terminal de líneas regulares de autobuses y ahora estación de líneas que cruzan el Valle y la Vera, Ávila y Toledo. El poeta León Felipe ejerció de boticario en

La Adrada, con residencia en Piedralaves. También por este valle paseó su melancolía Juan Ramón Jiménez y don Jacinto Benavente situó aquí la acción de su celebrado drama *La Malquerida*. De Villarejo del Valle, una de las cinco villas del Barranco, regadas por el río Ramacastañas, era Francisca Sánchez, la mujer del poeta nicaragüense Rubén Darío cuando estaba en España y todavía allí mantiene casa un nieto de esta unión sentimental estable. Pero todo esto requeriría otro estudio.

Finalmente hay que señalar cómo estas notas rápidas pueden aplicarse, en líneas generales, a la vecina comarca de la Vera de Plasencia, sin solución de continuidad con el Valle del Tiétar, río abajo en comunicación por Candeleda y El Raso. Así lo considera Gabriel Azedo de la Berrueza, escritor menor del Siglo de Oro, natural y vecino de Jarandilla de la Vera, en su *Amenidades, florestas y recreos de la provincia de la Vera Alta y Baja en la Extremadura*, que comienza en Casillas y Santa María de Tiétar, en el nacimiento del río, llamada por aquel entonces Escarabosa. Como así dice el escritor arenense Faustino García Fraile en un trabajo que publica en el programa de fiestas de Arenas de San Pedro de este año, recordando que «toda esta zona pertenecía a la villa romana de Mérida, *Emérita Augusta* creada 150 años a.C. (sic), y capital, por lo tanto, de todas estas comarcas al sur de la Sierra de Gredos» y trayendo también aquí la opinión de Camilo José Cela expresada en *Judíos, moros y cristianos*, de que el límite de la Vera está en el río Ramacastañas. Item más, José Serrano Cabo, en su *Historia y Geografía de Arenas de San Pedro*, ya mencionada anteriormente, en el último párrafo del último capítulo se refiere a «las legítimas aspiraciones de todos los moradores de esta VERA», así, con mayúsculas, avalando, quizá, a Gabriel de la Berrueza; como que algunos viejos de Candeleda me han manifestado llanamente que «nosotros también somos veratos, pero de Ávila». Por no traer la mención del Arcipreste de Hita en el *Libro de Buen Amor*: «Prados de Medellín de Cànçeres, de Troxiello,/ la Bera de Plasencia fasta Valdemonriello,/ toda la Serranía el presto mançebiello,/ alboroço ayna e fizo grand portiello» (1962, pág. 119, capítulo *De lo que faze miércoles corvillo e en la Quaresma*). Pero, fuera de especulaciones, éste podría ser otro tema para estudiar en profundidad. Si se quiere. Como el más reciente de la fundación de El Raso de Candeleda.

e incluso recuperando viejas formas y sonidos, incorporándose la guitarra acústica y el bajo eléctrico, las cajas y los bongos en los grupos de folk y tradicionales, tanto para dar fiestas y recitales en escenarios y plazas, como para continuar la transmisión oral de jotas, rondas de calle, echar enramadas, villancicos, cantos de albada y de carnaval, de toros, romances religiosos y de ciegos, de amores contrariados y de intenciones pícaras. La guitarra, el laúd, la bandurria que vienen de vihuelas y mandolinas, el rabel y la zanfona... Aparece en ocasiones el violín (de bastante uso en Candeleda, por ejemplo), y no faltan la flauta de caña y el silbido, primera forma, sin duda, de imitación y modulación del sonido más puro de pájaros y gargantas chorreras y el viento en los álamos.

En cuanto a percusiones, a falta en ocasiones de instrumento e instrumentistas, guitarreros y otras más por reforzar el ritmo y la bullanga, se acompañan los instrumentos y las voces con percusiones de las más variadas índoles: sonajas, zambombas y almi-

# APÉNDICE MUSICAL III LA ENRAMADA

Transcripción de Ángel Tirado García

Poyales del Hoyo (Ávila)

En cada copla se introduce *olé serrana* tras el segundo y cuarto versos para volverlos a repetir después, como se aprecia en la partitura. Serrana es una expresión popular en versos exclamativos o de repetición, que aunque canten las mujeres se deja en femenino; esta y otras como «paloma mía», «pichona», «morena», «niña».

En otras versiones en el estribillo, en lugar de los dos últimos versos, repiten los tres primeros mudando el último como está, *los mis amores van*.

Atiéndase la intención sexual de, al menos, las estrofas de las enramadas de los jaramagos y albaricoques.

Me echaste la enramada  
de peros verdes,  
olé serrana,  
de peros verdes,  
déjalos que maduren  
que aquí me tienes  
olé serrana,  
que aquí me tienes.

## ESTRIBILLO

A cortar el trébole,  
el trébole, el trébole,  
a corta el trébole  
la noche de San Juan,  
a cortar el trébole  
los mis amores van.

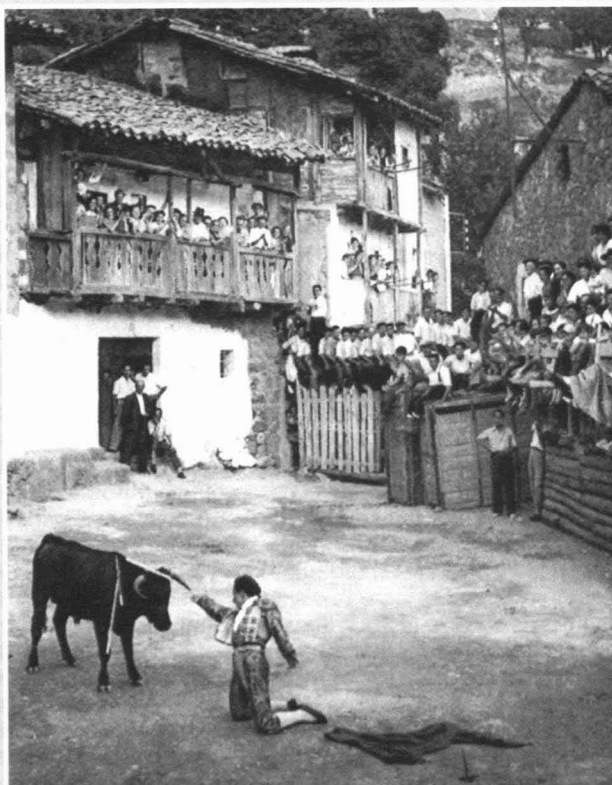
Me echaste la enramada  
de violetas,  
antes que sea tuya  
ya me sujetan.

Me echaste la enramada  
de jaramagos,  
uno solo sujeto,  
se echan los ramos.

Me echaste la enramada  
de albaricoques,  
ojalá me la echases  
todas las noches.

## BIBLIOGRAFÍA

- Azedo de la Berrueza, Gabriel: *Amenidades, florestas y recreos de la provincia de la Vera Alta y Baja en la Extremadura*. (Madrid, 1667). Hay una edición facsimil de Sevilla (1891) de la Asociación Cultural Amigos de la Vera (Cáceres, 1995).
- Cela, Camilo José: *Judíos, moros y cristianos*. Madrid, 1953.
- Cortés Testillano, Teresa: *Cancionero Abulense*. Caja de Ahorros de Ávila. Ávila, 1991.
- Criado del Val, M.: *Teoría de Castilla la Nueva*. Editorial Gredos. Madrid, 1960.
- García Fraile, Faustino: «Historia de Arenas de San Pedro», en el *Programa de fiestas Ntra. Sra. del Pilar de Arenas del 15 al 21 de septiembre*. Arenas de San Pedro, 1997.
- Lahorascala, Pedro, y Tirado García, Ángel: *Así canta Extremadura*. Editorial Alpuerto. Madrid, 1989.
- Lahorascala, Pedro, y Tirado García, Ángel: *Cancionero Popular Comentado de la Vera y el Valle del Jerte*. Inédito.
- Ruiz, Juan, Arcipreste de Hita: *Libro de Buen Amor*. Colección Austral; Espasa Calpe, 9.ª edición. Madrid, 1962.
- Serrano Cabo, José: *Historia y Geografía de Arenas de San Pedro y de las villas y pueblos de su partido*. Caja de Salamanca, 1989, reproducción facsimil de la de Ávila, 1925.



Fiesta en Mijares con una novillada celebrada en la plaza del pueblo. Foto ocasión de cantar las *Toreras Cortina* editada como postal de publicidad turística en la Exposición Universal de Bruselas de 1958.